

JOSÉ MORALES DEL CAMPO y RAMÓN REYES

---

# SU ALTEZA REAL

ZARZUELA BUFA

en un acto, dividido en cuatro cuadros, en verso

MÚSICA DEL MAESTRO

**TEODORO SAN JOSÉ**

---



MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES.  
Núñez de Balboa, 12

13  
1904



SU ALTEZA REAL

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# SU ALTEZA REAL

ZARZUELA BUFA

en un acto, dividido en cuatro cuadros, en verso

DE LOS SEÑORES

**JOSÉ MORALES DEL CAMPO y RAMÓN REYES**

*música del maestro*

**TEODORO SAN JOSÉ**

---

Estrenada con gran éxito en el TEATRO DE NOVEDADES de Madrid,  
el 17 de Diciembre de 1904

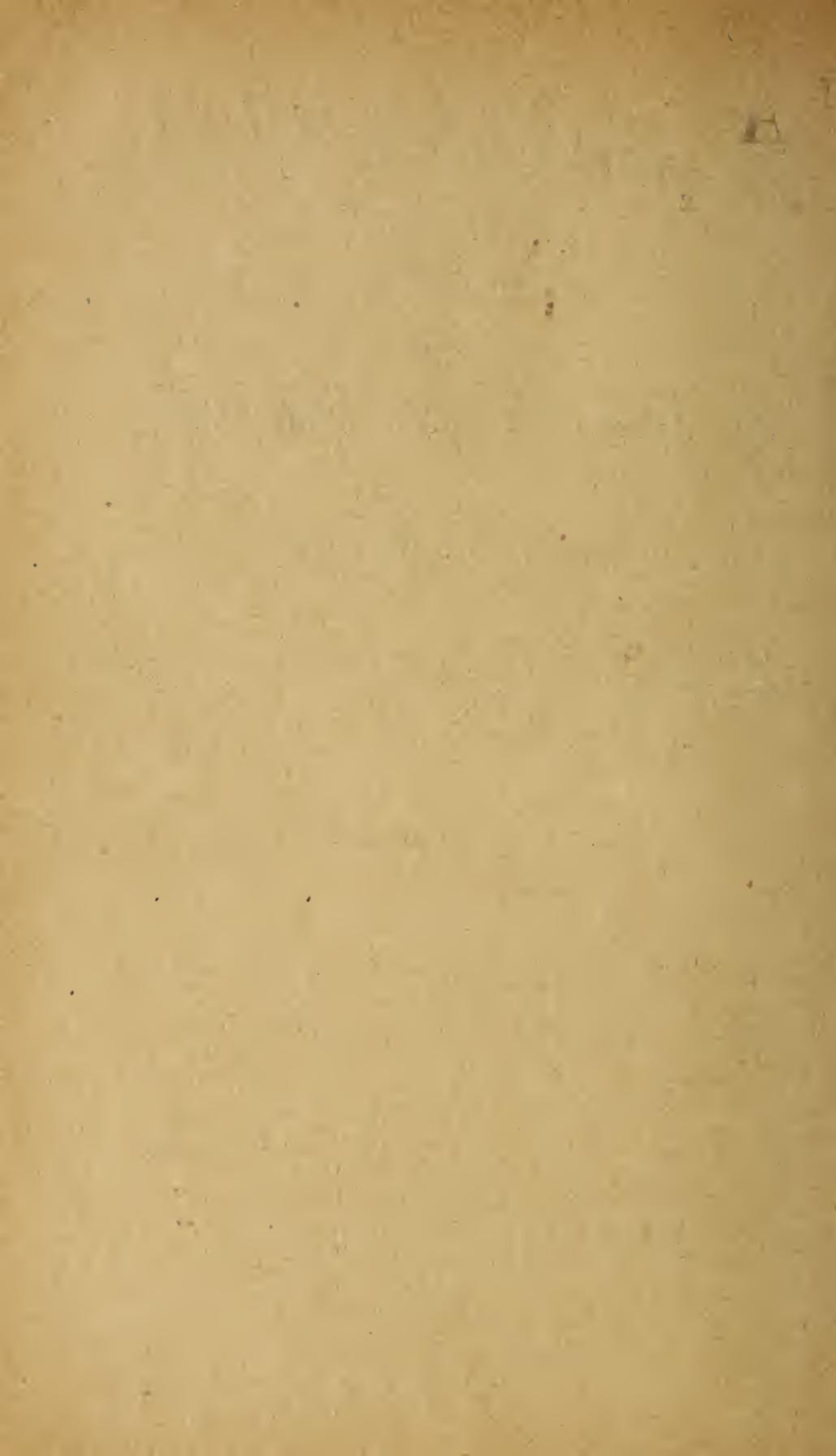


MADRID

B. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA AÑA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

—  
1904



# Sr. D. Antonio de Moyà

---

*Nuestro querido amigo: A usted solamente le debemos el éxito alcanzado en esta obra, pues además de interpretar maravillosamente el papel de Camaleón I, se nos reveló como un gran director de escena.*

*No cumpliríamos un deber de conciencia si así no lo hiciéramos público.*

*Disponga de sus afectísimos amigos,*

*José Morales.*

*Ramón Reyes.*

*A la Srta. Celia Gómez, Sra. Galindo y  
Sres. Angolotti, Berrio, Carrasco y  
Valls,*

*les están muy agradecidos por el interés que tomaron interpretando todos magistralmente sus respectivos papeles.*

LOS AUTORES.

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

VIOLA.....	SRTA. CELIA GÓMEZ
LUCRECIA.....	SRA. GALINDO.
UNA DONCELLA.....	SETA. BENITO.
CAMALEÓN I.....	SR. MOYA.
PISCIS.....	ANGOLOTTI.
NICANDRO.....	BERRIO.
BASILEO.....	CARRASCO.
EMBAJADOR.....	VALLS.
UN GUARDIA PALATINO.....	GAZTAMBIDE.

*Coro de ministros, doncellas, pajes, dignatarios y Coro general*

---

La acción en una Corte extranjera.—Época: \*\*\*



# ACTO UNICO

## CUADRO PRIMERO

Un saloncito en el Palacio real. Telón corto

### ESCENA PRIMERA

NICANDRO y LOS MINISTROS. Casi durmiéndose, éstos, sentados y bostezando. Aquél se pasea pensativo. Los ministros se caracterizarán políticamente

#### Música

CORO

¡Qué sueño, me aburre  
tanto esperar!  
¡Parece que tarda  
Su Majestad!

De la patria los graves asuntos  
nos molestan de un modo feroz...  
y aunque el pueblo perezca y no coma,  
cada día dormimos mejor.

No estudiar endiabladas cuestiones  
y mirar con desprecio al país,  
aunque esté el pobrecito perdido  
y todo en un tris, en un tris,  
en un tris.

En los ministerios  
las economías

solo son simplezas  
y cursilerías.  
Y sus empleados  
casi todos son  
gente con bastante  
despreocupación.  
Este gabinete  
solo puede hacer  
ir pasando el tiempo,  
dejarle correr.

¡Ah!

¡A esperar  
sin chistar  
y á embolsar  
cuanto más,  
y después...  
y después...

¡con paciencia y mucha maña  
dar al pueblo la castaña!

¡Esto es!

¡Ah!

¡Qué sueño! ¡Me aburre  
tanto esperar!

¡Parece que tarda  
Su Majestad!

¡Ah!

### Hablado

Nic.

¡Qué bonita situación;  
qué satisfacción más grata!  
¡Ser ministro es una lata,  
lata para la nación! (Despacio y paseando.)  
Los Consejeros ahí  
duermen como unos benditos...  
¡Tienen frío los pobrecitos!  
¡No han puesto chubescki aquí!  
El Soberano nos trata  
con soberano desdén,  
y se permite también  
meter á veces la pata,  
pero al rey hay que tolerar  
todo, todo cuanto quiera;

para guardar la cartera...  
¡cuánto, cuánto hay que aguantar!  
Traigo á la firma una ley,  
grande, colosal, inmensa:  
no temo más que á la prensa.  
¡Pero cuánto tarda el rey!

(Suena un timbre.)

Ya está aquí; ea caballeros:

(Despertando á los Ministros, que se incorporan.)

despertad; con precaución,

un viva á Camaleón

démosle los Consejeros.

TODOS

¡Viva Camaleón!

(Todos dan un viva al aparecer el rey, y la orquesta entona una marcha.)

## ESCENA II

DICHOS, CAMALEÓN I. seguido de pajes y acompañamiento

CAM.

(¡Lástima de dinamita!)

¡Basta, basta ya de guasa;

lo que en una corte pasa

me desespera é irrita!

¡Tanto viva y tanto grito,

y tanta Marcha real,

siempre son en general

una mentira y un mito!

Cara de sueño tenéis...

(Mirando detenidamente á los Ministros que estarán como estatuas.)

Bien dormís. ¡Vaya una gente!

¡Sois un Gobierno excelente!

Mi felicidad hacéis.

NIC.

Perdone Su Majestad;

el sueño no es cosa vana.

CAM.

¡Lo que me dá la real gana

censuro! ¡qué atrocidad!

NIC.

Perdonad, yo no dormí,

y una ley traigo á la firma

que por sí sola confirma

que á dormir no vine aquí.

Pues el sueño me ha quitado

desde que la he concebido;  
esta noche ya he dormido,  
y vos, ¿habéis descansado?  
CAM. ¿Descansar?... sí, descansé,  
más os voy á referir  
lo que hice en vez de dormir,  
es decir, lo que scñé.

.....  
Soñé que me iba á reinar  
á un país donde el sol brilla;  
país de índole sencilla,  
muy fácil de gobernar.  
Y apenas con mi equipaje  
llegué á él, un consejero,  
como ley me dió primero  
un proyecto de *áescuaje*.  
Yo con grande admiración  
comprendí su guasa viva;  
él me iba á *hacer desde arriba*  
*abajo revolución*.

Vi sus leyes y sus bases  
y todo me supo á poco,  
me pareció un pobre loco  
que no hacía *más que frases*.  
Lo dejé, no había cuidado,  
la *prensa* no me importaba,  
yo en mi palacio reinaba  
por demás reverenciado.  
Mas un día allí pasó...

no sé qué... muy grave fué;  
en el acto desperté  
y aquí el sueño terminó.  
Nic. ¡Buen ministro! Yo imitarle  
bien, si quisiera, podría,  
y aun más allá llegaría,  
pero no puedo envidiarle.  
Yo más allá he de llegar,  
y á la firma de mi rey  
voy á poner una ley  
que os va, señor, á asombrar.

CAM.

¿Sí?

Nic.

¿Sí?

CAM.

Pues yo, con franqueza,  
te digo, como rey recto,

que será el primer proyecto  
que salió de tu cabeza.

NIC.       Hubiera sido mejor  
que antes lo hubiera pensado,  
pero, en fin, ya que ha llegado,  
prestad atención, señor.

CAM.       Decid, pues.

NIC.       Sabéis que pasa  
hace tiempo, cosa horrible,  
muy dolorosa, sensible...

              ¡Que ningún hombre se casa!  
CAM.       Pocos, pocos en verdad.

NIC.       De esta manera el país  
va á concluirse en un tris;  
¿no lo ve Su Majestad?

CAM.       Sí, Nicandro.

NIC.       Pues la ley  
que yo os quiero hacer firmar  
tiende, pues, á remediar  
la frialdad de vuestra grey.

CAM.       ¡Me asombras!

NIC.       Como lo oís.

CAM.       Me dais un día superior.

NIC.       Yo me propongo, señor,  
salvar con él al país.

CAM.       Pues contar con mi sanción.  
Venga esa ley.

NIC.       Es un lazo  
es una ley del abrazo;  
os causará admiración.

CAM.       ¡Va á tener eso que ver! (Riendo.)

NIC.       Los hombres no quieren boda  
desde que han dado en la moda  
de abrazar á la mujer.

CAM.       Si son bellas...

NIC.       Ahí el lazo,  
y como también son locas,  
quedan muy pocas, muy pocas,  
sin saber qué es un abrazo.

CAM.       (¡La ley ya descubro yo!)

              ¿Y al que abraza, qué le pasa?

NIC.       Pues le pasa, que se casa  
con aquella que abrazó.

CAM.       Me agrada en verdad tal ley

NIC. Pero ha de ser muy severa  
aunque en la pena incurriera  
el hijo del mismo rey.  
¿Vais á firmar?

CAM. No.

NIC. ¿Por qué?

CAM. Porque á decir antes voy  
los proyectos conque hoy  
al pueblo gobernaré.

## Música

### Couplets

CAM. El Banco me está estorbando  
en el sitio que ahora está,  
porque pasa mucha gente  
por la calle de Alcalá.  
A Puerta Cerrada pronto  
el Banco trasladaré,  
que con la puerta cerrada  
yo allí sólo ordenaré.

—  
CORO. Porque al país, al país,  
no le engaña ningún trucha,  
porque tiene mucha, mucha  
muchísima nariz.  
Porque al país, al país  
no le engaña ningún trucha,  
porque tiene mucha, mucha  
muchísima nariz.

—  
CAM. Es ya tanta la miseria  
y tan grande el malestar,  
que un proyecto he decretado  
para remediar el mal.  
Hacer de España un convento  
y que todos sin tardar,  
se metan frailes y monjas  
y coman sin trabajar.

—  
7



- NIC. (Ya lo tengo interesado.)  
Pues bien, en vista de eso  
urge señor, aprobar,  
la ley que tiende á evitar  
en él mismo tal exceso.
- CAM. Muy bien; preparad la fiesta  
y venga la corta toda.  
Nicandro, apruebo esa boda.
- NIC. Pues la fiesta está dispuesta.  
A Su Alteza hay que evitar  
un ridiculo mal paso.  
¡Es muy apurado el caso  
para dejarlo agravar!
- CAM. (Con cólera.)  
¡Loco por una doncella  
mi hijo, no puede ser!  
(¡Lo que siento es no poder,  
tener otra como ella!) (vase.)

#### ESCENA IV

NICANDRO solo

Es el Rey Camaleón  
un majadero simplón,  
yo obro en la corte sin miedo,  
y hoy á mi hija ofrecer puedo  
magnífica proporción.  
(Vase muy satisfecho izquierda.)

#### ESCENA V

EL PRÍNCIPE PISCIS, por el foro

¡Pobre de mí! No la he visto,  
pero yo la he de encontrar;  
sospecho dónde ha de estar.  
¡Yo soy un chico muy listo!  
Viola de mi corazón,  
doncella del alma mía,  
me han robado la alegría  
me han hecho una vil traición.

Las aguas del ancho mar  
hoy te separan de mí,  
aguarda, que yo por tí  
muy pronto voy á llegar.

.....  
¡Ya está aquí este mamarracho!  
con interés me persigue,  
y eso que nada consigo  
¡sólo el verla me da empacho!

## ESCENA VI

PISCIS y LUCRECIA

### Música

LUC. ¡Ilustre Príncipe  
Alteza Real. .  
escuche... óigame,  
por caridad!

PISCIS Aquí parar no puedo...  
LUC. Pues hoy me habéis de oír.  
PISCIS (¡Y de ésta no hay escape!)  
¿Qué tienes que decir?...

LUC. ¡Yo te quiero!...  
PISCIS Ya empezamos...  
LUC. ¡Tú el primero!...  
PISCIS Me he enterado.  
LUC. Dos palabras...  
PISCIS ¿Dos?...  
LUC. ¡O tres!  
PISCIS Pues acaba de una vez.  
LUC. Con pasión ardiente,  
con amor sincero,  
vive atormentado  
hoy mi triste corazón;  
porque yo te quiero  
y una gran pasión mi pecho siente.  
Mi cariño es tuyo,  
y tu amor ansío,  
porque es mi ilusión hacerte mío.

Pues seguramente  
no podré yo amar  
á otro que no sea Su Alteza Real.

---

PISCIS            ¡Jamás de otro seré!...  
                      ¡Caramba qué pasión!  
LUC.                ¡Y siempre ha de ser tuyo  
                      mi amante corazón!  
PISCIS            (¡Jesús qué atrocidad;  
                      me aburre esta mujer!)  
LUC.                ¡Yo siempre te he de amar!  
                      ¡siempre te he de querer!

---

Si en tí puse mis ojos  
pidiendo amores,  
es porque son los tuyos  
embriagadores.  
Es mi vida tu vida;  
te adoro tanto,  
que estar siempre á tu lado  
será mi encanto.  
No me otorgues tu regia  
indiferencia,  
no juegues ni te rías  
de mi paciencia.  
Mi amor es verdadero,  
ferviente y puro...  
PISCIS            (Burlándose.)  
                      El que yo por tí siento  
                      es como el humo.

---

LUC.                Tú eres el hombre  
                      que me domina,  
                      que me atormenta,  
                      que me fascina.  
                      Por el que lloro,  
                      quien me desprecia...  
                      ¡no se conmueve!  
PISCIS            ¡Basta, Lucrecia!

---

LUC.                    ¡Si no me quieres  
                              me moriré!...

PISCIS                (¡Qué descansado  
                              me quedaré!)

LUC.                    ¡Dime que sí;  
                              quiéreme ya!

PISCIS                ¡Vete de aquí,  
                              calamidad!

### A dúo

LUC.                    Con pasión ardiente, etc., etc.

PISCIS                Me tomó por tonto  
                              esta pobrecita,  
                              quiere darme el queso,  
                              pero no lo morderé...  
                              Y como es bonita,  
                              debe contentarse con un beso.  
                              ¡Yo adoro á Viola  
                              y mi amor es de ella,  
                              porque es muy gentil graciosa y bella!  
                              Ella es mi delicia,  
                              siempre la he de amar,  
                              Y con ella al fin me he de casar.

### Hablado

LUC.                    ¡Qué mal me trata Su Alteza!

PISCIS                (Esta me va á dar la lata.)

LUC.                    ¿Mi persona no os es grata?

PISCIS                Me dais dolor de cabeza.

LUC.                    ¿Cómo os quedais tan glacial  
                              é indiferente ante mí?

PISCIS                Porque no te quiero á tí;  
                              la cosa es muy natural.

LUC.                    Me tratáis muy mal, señor:  
                              tened un poco de calma;  
                              ved que por vos tengo el alma  
                              llena de profundo amor:  
                              os persigo noche y día  
                              y á todas partes que vais,  
                              y es porque vos me robais

la calma y la dicha mía.  
¿Queréis que lllore?  
PISCIS ¡No tall  
LUC. ¿Que os abrace?  
PISCIS ¡Bueno fuera.  
LUC. (¡Qué haré para que me quiera  
este Príncipe Reall)  
El pueblo entero reclama  
y ve á gusto nuestra unión;  
no hagáis frente á la opinión  
de un pueblo que tanto os ama.  
PISCIS (¡Qué tabarra!)  
LUC. ¿Mi belleza  
no os cautiva? ¿No soy noble?...  
(¡Este Príncipe es de roble!)  
¡No me hace caso Su Alteza!  
PISCIS ¿Cómo caso te he de hacer?  
¿No sabes que enamorado,  
loco, tonto y hechizado,  
me tiene ya otra mujer?  
Déjame ya en paz vivir,  
y no me persigas más ;  
no te he de querer jamás.  
¿Lo quieres más claro oír?  
LUC. ¿Enamorado?...  
PISCIS ¿Os asusta?  
LUC. Será esa triste doncella  
la que...  
PISCIS Lo acertais: es ella,  
esa es la que á mí me gusta.  
LUC. ¡Qué dirá el rey!  
PISCIS ¡Me da igual!  
LUC. ¡Mas si en tal cosa insistís!...  
PISCIS ¡Aunque se oponga el país  
y la corte celestial!  
Yo á Viola buscaré,  
y aunque tú y la corte toda  
os opongais á esa boda,  
con Viola me casaré.  
(Vase izquierda.)

## ESCENA VII

LUCRECIA y NICANDRO después

- LUC. Anhelando días felices  
por mi alcurñia y mi nobleza,  
me acaba de dar Su Alteza  
con la puerta en las narices.
- NIC. ¿Y el Príncipe?
- LUC. Se ha eclipsado.
- NIC. ¿Sigue Piscis tan travieso?
- LUC. ¡Padre, mucho más que eso!...  
Está...
- NIC. ¿Cómo?
- LUC. ¡Enamorado!
- NIC. ¿Pero es de tí?
- LUC. ¡Ay, papá!
- NIC. Vamos, habla con franqueza.
- LUC. Acabo de oír á Su Alteza  
que á mí nunca me querrá.
- NIC. Hoy vamos á promulgar  
la nueva ley del abrazo;  
¡haz que caiga en ese lazo  
y su mano te ha de dar!  
En cuanto rija esta ley,  
el que abrace á una mujer  
esposo de ella ha de ser,  
¡aunque el que abrace sea el Rey!
- LUC. Eres un vivo, papá.
- NIC. Cógete á esa ley en pos,  
cuando estéis juntos los dos...
- LUC. Descuida, ¡me abrazará! (Vase izquierda.)

## ESCENA VIII

NICANDRO y BASILEO, por el foro

- NIC. Me alegro verte.
- BAS. Mandad.
- NIC. ¿Y Viola?
- BAS. Ya encerrada

- ha quedado en el palacio  
que os servisteis destinarla.  
Las ondas del mar rugientes  
de este pueblo la separan;  
trabajo le mando al Príncipe  
si se le ocurre buscarla.
- NIC. En pago de tu servicio  
toma un puñado de plata;  
(Le da dinero.)  
pero de esto, Basileo,  
que nadie sepa palabra.  
Por supuesto.
- BAS. Gran sigilo.
- NIC. Nadie, nadie sabrá nada.
- BAS. Confío en ti. (Vase derecha.)
- NIC. (Inclinándose.) Por completo  
tened en mí confianza.  
(Solo.)  
Crean que yo me chupo el dedo  
y que nací ayer mañana,  
más yo siempre estoy dispuesto  
á servir á quien me paga.

## ESCENA IX

BASILEO y PISCIS por la izquierda

- PISCIS Dime donde está Viola  
y toma esta poca plata. (Le da dinero.)
- BAS. En el castillo del Líbano.
- PISCIS Vente, vamos á buscarla.  
(Le coge una oreja y se lo lleva por el foro.)

**MUTACION**

## CUADRO SEGUNDO

Decoración fantástica á todo foro. Salón Oriental Se ve el mar por el foro. (1)

### ESCENA X

VÍOLA reclinada muellemente en un diván. CORO DE DONCELLAS. Figurantas en distintas posturas. Todas, incluso la primera, deben aparecer con trajes ligeros y caprichosos

#### Música

CORO

Junto á las olas  
arrulladoras  
y entre las brisas  
embriagadoras,  
se alza una cárcel,  
¡cárcel de amor!  
como el capullo  
guarda su flor...  
Todas ha tiempo  
que la habitamos,  
nuestros suspiros  
en ella ahogamos,  
nuestros amores  
ya sueños son,  
pues nos robaron  
el corazón.  
Niñitas,  
solitas,  
viuditas,  
de tanto amar

---

(1) Se recomienda á los directores de escena la colocación de las figuras al levantarse el primer cuadro; éstas deben adoptar caprichosa colocación.

están nuestras almas marchitas  
ansiendo llorar,  
que esto siempre ha de ser  
suplicio que consigo  
lleva la mujer.

---

Cuando ingresa una doncella,  
sin tardar  
debe á todas sus tristezas  
revelar.  
Si es su rostro muy bonito,  
seductor,  
habrá sido castigada  
por amor.  
Si inocente y candorosa  
se sintió,  
un galán seguramente  
la engañó.

---

A nosotras ya te ligas (A Viola.)  
ofreciéndote amistad.  
Y es preciso que nos digas  
tus disgustos, tus fatigas,  
no ocultando la verdad.  
¡con claridad!  
¡con claridad!

---

VIOLA

Ya sabréis, ya sabréis,  
si así lo queréis,  
y toda mi historia  
de amores oiréis.  
Ya sabréis, ya sabréis  
lo que de mí queréis  
y toda mi historia  
de amores oiréis.  
Junto á las olas  
arrulladoras, etc., etc.

CORO

### Hablado

VIOLA           Según es costumbre aquí,  
                  á contar mi historia voy:  
                  así todas desde hoy  
                  sabréis también quien yo fuí.

(Todas la rodean.)

Yo era joven, y vivía  
frente á un palacio, y en él  
á un bello y gentil doncel  
frecuentemente veía.

Lo mismo á él le sucedió  
y ví que empezó á rondar  
mi casa, para encontrar  
medio de hablarme y lo halló.

Una pasión verdadera  
en su pecho se albergaba,  
y así me lo declaraba  
con voz dulce y hechicera:

Sentí de amor un exceso  
con aquello que le ví  
y pronto correspondí  
á su pasión y embeleso.

Los dos bien correspondidos  
la dicha saboreábamos  
y mucho nos adorábamos  
para no ser comprendidos.

Ansiando la vida toda,  
pasarla juntos los dos,  
y suplicándole á Dios  
acércase nuestra boda.

Pero la fatalidad  
de cerca nos acechaba;  
cuando menos se esperaba,  
descargó su tempestad.

Y tan bellas ilusiones  
quedaron rotas, heridas;  
sin encantos nuestras vidas,  
muertos nuestros corazones.

DONC.           Desengaño bien cruel;  
                  deplorable fué en exceso.

VIOLA           ;Después de tanto embeleso  
                  me han separado de él!

## ESCENA XI

DICHAS, PISCIS y BASILEO, de gran gala

BAS. Es muy digno vuestro amor,  
frente á Viola ya estais,  
si nada más deseais  
complacido estais, señor.  
(Se adelanta Piscis, fijándose en Viola.)

PISCIS (Todos á segundo término.)  
(¡Es ella, sí, la misma,  
bella y hermosa,  
con su cara divina  
como una diosa!)  
Viola, por fin te encuentro,  
mucho busqué,  
mas ya soy feliz, puesto  
que te encontré. (Siéntase á su lado.)

### Música

VIOLA ¡Ya soy dichosa,  
ya soy feliz!

PISCIS ¡Por fin me encuentro  
cerca de tí!

VIOLA ¿No me olvidaste?...  
¡Nunca, jamás!  
Escucha lo ocurrido  
y te convencerás.

---

En una noche  
sombria, oscura,  
mi desventura  
causó mi mal.  
Me sorprendieron,  
y aquí engañada  
quedé encerrada  
cual criminal.  
Y desde entonces,  
atormentado  
y acongojado

por el dolor,  
triste mi pecho  
en tí pensaba  
y recordaba  
siempre tu amor.

¡Ah!

¡En su amor!

¡En mi amor!

CORO  
PISCIS  
VIOLA

Si amante me quieres

lleva ya

á tu palomita

al palomar.

¡Ay, llévame pronto

junto á tí,

pues sólo á tu lado

soy feliz!

PISCIS

¡Ven pronto, mi encanto,

junto á mí,

que sólo á tu lado

soy feliz!

CORO y BAS.

¡Ay, llévala pronto

junto á tí,

que puedes hacerla

muy feliz!

—

VIOLA

Un mal ministro  
traidoramente  
fué con su gente  
quien me prendió;  
abandonarte,  
que te olvidara  
y no te amara  
él pretendió.

Y ha conseguido  
que mi constancia  
con la distancia  
sea mayor;  
pues con la ausencia  
más se aumentaba  
y acrecentaba  
siempre mi amor.

¡Ah!

Si amante me quieres

lleva ya, etc., etc.

### Hablado

VIOLA ¡No sé lo que me pasa!  
¿Eres tú, dí?  
¿Eres mi tierno amante?

PISCIS El mismo, sí.  
Con ansia te he buscado  
para adorar-te  
otra vez, y muy pronto -  
de aquí sacarte.  
Para ver esos ojos  
que centellean,  
y abrasarme en los rayos  
que me marean.  
Beber en esa boca  
color de rosa,  
hasta volverme loco,  
miel deliciosa,  
mezclada con aromas  
arrobadores,  
cual si fueran corolas  
de frescas flores.  
Escuchar la armonía  
encantadora  
de una voz, dulce, tierna,  
fascinadora.  
Y repetir amante,  
siempre sincero:  
¡Mi alma, mi bien, mi vida,  
cuánto te quiero!  
Dormirme al grato arrullo  
que encantador  
me haga soñar venturas,  
dicha y amor.  
En fin, amarte tanto,  
mi dulce dueño,  
que la vida me sea  
un breve sueño.  
No te ofrezco riquezas,  
¿por qué ofrecerte?  
¿las necesito acaso  
para quererte?

VIOLA

Dulce ritmo amoroso  
es tu relato,  
que muy entusiasmada  
oigo hace rato.  
Me ácuero de los días  
en que me hablabas,  
y al cielo embelesada  
me trásportabas.  
Creí que al separarnos  
tan bruscamente,  
cuando mandó Nicandro  
violentamente,  
aquel amor tan puro  
se terminaba,  
del pecho para siempre  
se evaporaba.  
Aquí, encerrada y sola,  
sin tu cariño,  
desahogo el alma en llanto  
cual débil niño.  
Mas ahora que te veo,  
no como rey,  
si no como un amante  
tierno y sin ley,  
una súplica escucha,  
voy á pedirte  
que no nos separemos,  
quiero seguirte.  
Quiero vivir contigo  
no ya en palacio,  
en la selva, en la choza,  
donde haya espacio.  
¿Voy á fijarme, acaso,  
cuando me beses  
en que hay corte, riquezas,  
trono, intereses?

PISCIS

Vale más nuestro amor  
puro y sencillo,  
que los grandes tesoros  
de fausto brillo.  
Que esas grandes riquezas  
que se imaginan,  
y que al mundo subyugan  
y le fascinan.

Estas amantes frases  
con que te espreso  
el amor que me inunda,  
y el puro beso  
que al juntarse las bocas,  
la tuya y mía,  
nos damos, ¿no es el colmo  
de la ambrosia?  
¿Hay lugar en el cielo  
de los querubes,  
ó espacio en las estrellas,  
ó por las nubes,  
donde haya algo tan grande  
como el amor  
puro, tierno, sublime,  
fascinador!

VIOLA

Tu pecho hiere tanto  
como un volcán.

PISCIS

Es que amor y delirio  
luchando están.

BAS.

Dispensad mi interrupción.

PISCIS

¡Pues dad pronto la razón  
del por qué!

BAS.

Es muy urgente;  
consiste, en que vuestra gente  
alborota en confusión.

PISCIS

¡Habrase visto desmán!

BAS.

Todos bebidos están.

PISCIS

Viola, déjote por ellos,  
mas te juro, que se van  
á cortar hoy muchos cuellos.

(Vase seguido de Basileo por el foro.)

## ESCENA XII

VIOLA Y DONCELLAS

VIOLA

¿Véis ese mar azulado  
por las ondas agitado,  
cuán hermoso y grande es?  
Pues en él, todas, después  
nos habremos embarcado.

- DONC.       ¿Pensais, amiga, viajar  
              y este castillo dejar  
              cuando apenas lo habitais?  
              Mirad que si os alejais  
              no es tan fácil regresar.
- VIOLA        ¿Para qué quiero volver?  
              ¿para otra vez emprender  
              mi cautiverio maldito?  
              Lo que yo ahora necesito  
              es libertad y placer.
- DONC.        ¡Solas entonces quedamos!
- VIOLA        No, porque nos embarcamos  
              todas juntas.
- DONC.                               ¿Es posible?
- VIOLA        Mirad allá disponible (Señala al foro.)  
              la nave en la que nos vamos  
              (Gran júbilo.)
- TODAS        ¡Viva su alteza Piscis! ¡¡Viva!!  
              (Musica en la orquesta.)

## MUTACION

## CUADRO TERCERO

Un saloncito en el palacio de Camaleón I. Telón corto

### ESCENA XIII

CAMALEÓN I que sale muy disgustado

Enloquece mi cabeza  
la conducta de mi hijo;  
ese comete de fijo  
una solemne torpeza.  
Yo al reino gobierno mal  
pero escándalos no doy,  
siempre metidito estoy  
en mi palacio réal.  
Mas el chiquillo... ¡Yo abono!  
¡pues mi mente lo imagina,  
que el pueblo se le amotina  
si llega á ocupar el trono!

### ESCENA XIV

DICHO. NICANDRO, muy sofocado

Nic. ¡Ya lo ve Su Majestad!  
¡Su Majestad ya lo ve!  
CAM. ¿Qué pasa?  
Nic. ¡Qué pasa!  
CAM. ¿Qué?  
Nic. ¡Friolera! ¡Una atrocidad!  
CAM. ¡Muy bien, me quedo enterado!  
Nic. No sé si hablar claramente.  
CAM. Vienes hoy... muy elocuente.  
Nic. Soy, señor, bien educado.  
CAM. Eso á mí nada me importa.  
Nic. Porque tenéis... con franqueza,  
muy grande vuestra cabeza,  
¡la inteligencia muy corta!

- CAM. Pero á tí se arrima el rey  
que te puede contestar,  
que, tras tanto gobernar  
diste á luz...
- NIC. ¡Qué!
- CAM. ¡Una ley!  
De modo es que dí qué pasa  
y no censures, guasón.  
(Dándole, alegre, un empujón.)  
(¡Este rey es un melón!)  
Pues Su Alteza no está en casa.
- CAM. Que no está aquí, ya lo sé,  
mas no dónde pueda estar.
- NIC. Nos acaban de robar  
á la niña.
- CAM. ¡Qué escuché!
- NIC. Yo no sé qué hacer con ella,  
ni con él...
- CAM. ¿Y el pueblo sabe?...
- NIC. Que Su Alteza, ¡ved si es grave!  
da su mano á una plebeya.
- CAM. ¡Piscis! digo, ¡peces!
- NIC. ¡Ya  
el escándalo ha cundido,  
al palacio la ha traído!  
¡En palacio!
- CAM. Sí; aquí está.

## ESCENA XV

DICHOS y LUCRECIA, que aparece muy affigida

- CAM. Pasad, divina mujer.  
¿Por qué esos ojos hermosos  
aparecen tan llorosos  
nublando todo placer?
- LUC. Me ha despreciado Su Alteza;  
no me quiere...
- NIC. No la quiere...
- CAM. ¿La otra es á la que él prefiere?
- LUC. ¡Y desdeña á la nobleza!

NIC. ¡Por una que es del montón  
la desprecia el inhumano!

CAM. (¿A que le ofrezco mi mano  
á este lirio de... salón?) .

(Conteniéndose )

No te apures tú, alma mía,  
si Piscis huye de tí...

fijate un poquito en mí...

que algo valgo todavía.

Soy viudo, ya lo sé,  
mas soy persona real,

si no te parece mal  
un trono te ofreceré.

¿Qué os parece?

NIC. Yo, señor...  
admirado me he quedado.

LUC. (El rey se me ha declarado,  
esto es ya mucho mejor.)

CAM. Vamos á ver, serafín,  
¿qué os parezco?

LUC. Sois muy viejo.

CAM. (Me partió.) Pero un consejo  
voy á darte, con buen fin.

Loca de celos y amor

bien sabes lo que te pasa;

mira á mi hijo en esta casa

convertido en seductor

El joven la dicha ofrece

con seductoras promesas

á una muchacha de esas

que nada serio merece.

Mírate tú en ese espejo

donde venal todo es,

y fijate un poco, pues,

en lo que te da este viejo.

NIC. (El rey se rejuvenece.)

LUC. Su Alteza me gusta más.

NIC. ¿Pero á despreciar tú vas  
el trono que el rey te ofrece?

CAM. Vamos á hacer una cosa;  
hablaré antes á mi hijo,  
y si se obstina de fijo  
en seguir con esa hermosa,  
ya tenéis la solución

para poderos casar.  
¡Solo tenéis que aceptar  
la mano á Camaleón!  
(Vase majestuosamente.)

## ESCENA XVI

LUCRECIA y NICANDRO

NIC. Este es un rey que da el opio;  
pero no me fio de él.  
LUC. El atrapar al doncel  
es ya cuestión de amor propio.  
NIC. Hazle caer en algún lazo,  
hija mía...  
LUC. No adivino...  
NIC. Te queda el mejor camino.  
LUC. ¿Cuál es?  
NIC. ¡La ley del abrazo!  
LUC. Con ella haré le conquista,  
valerme de ella prometo.  
NIC. ¿Y cómo?  
LUC. Ese es mi secreto.  
(Si él es listo, yo soy lista.)  
NIC. Al Principe vas á ver:  
ya viene con su papá.  
LUC. No es este instante, que ya  
sé lo que tengo que hacer. (Vase.)

## ESCENA XVII

NICANDRO, CAMALEÓN y PISCIS

CAM. ¡Te voy á matar, bribón!  
¡Estás poniendo en un tris  
el trono de tu país,  
el honor de la nación!  
PISCIS Jamás se hunde por amar  
un trono Se hunde, ¿sabéis?  
cuando ministros tenéis  
que no saben gobernar.

- CAM. ¿Aún chillas? ¡Yo te maldigo!  
NIC. No excites tú mi coraje,  
porque hago yo aquí un descuaje.  
PISCIS ¡Es verdad lo que yo digo!  
CAM. Me sumes en la amargura,  
faltando así á tu deber,  
¿por quién? ¡por una mujer  
sin instrucción!
- NIC. ¡Muy obscura!  
PISCIS Muy obscura, ¡voto á tal!  
que así pronto se retrata.  
¡Si tiene un cuerpo de plata  
y ojos de sol oriental!  
¡Si es la hermosura más bella  
que hay en toda la creación,  
si se agranda el corazón  
con solo mirarse en ella!  
¿Por qué así la criticais  
si quien es no lo sabéis?  
¿Por qué así sufrir me hacéis?  
¿Por qué á los dos nos matais?  
CAM. ¡Eal ¡Basta ya de charlar!  
PISCIS Es que esa mujer me tiene...  
CAM. Basta; la que te conviene  
es Lucrecia.
- NIC. ¡La has de amar!  
PISCIS No me agrada.  
CAM. ¿Qué?  
NIC. ¡Guasón!  
CAM. No me des otro mal rato,  
has de cumplir mi mandato;  
¡esa es mi resolución! (vase.)  
NIC. ¿Se ha enterado bien Su Alteza?  
(Con guasa.)  
PISCIS ¡De mí no te has de reír!  
¡Calabaza! ¡Te he de abrir  
de un sablazo la cabeza!  
(Huye asustado Nicandro. Queda la escena á obs-  
curas.)

## ESCENA XVIII

PISCIS solo

Los consejeros del Rey  
me tienen ya más que frito,  
y eso que no me permito  
imponerles yo mi ley.  
Ese es un viejo ramplón  
que no sabe gobernar,  
y viene aquí á promulgar  
leyes á mi corazón.

.....  
He de cumplir mi promesa.  
Despreciando el patriotismo  
me voy con Viola ahora mismo  
muy lejos...

(Se acerca cantando Viola.)

¿Qué voz es esa?

## ESCENA XIX

DICHOS y VIOLA. Sigue la escena á obscuras

### Música

VIOLA	¡Dichosa en palacio me encuentro á tu lado!
PISCIS	Y yo enamorado feliz te oculté...
VIOLA	Si sabe tu padre que estoy ocultada, de tí más la amada jamás ser podré.
PISCIS	Reposa tranquila desecha temores, que nuestros amores por fin triunfarán.
VIOLA	Tu voz amorosa me da confianza,

y dulce esperanza  
tus frases me dan.  
PISCIS No tengas, niña,  
ningún temor.  
VIOLA Tiemblo de miedo  
por nuestro amor.  
PISCIS No temas nada.  
VIOLA Tiemblo por tí.  
PISCIS ¿Me quieres mucho?  
VIOLA ¡Con frenesi!  
PISCIS ¿Sí?  
VIOLA ¡Sí!

---

PISCIS ¡Nada temas,  
niña hermosa  
y ruborosa!  
VIOLA ¡Dueño mío!  
PISCIS Mi cariño,  
amor mío,  
te defiende  
con valor.  
LOS DOS Siempre unidos  
en  $\left. \begin{array}{l} \text{sus} \\ \text{mis} \end{array} \right\} \text{brazos}$   
por los lazos  
del amor.

---

VIOLA ¿Y si Nicandro  
nos coge aquí?  
PISCIS Deja el peligro,  
confía en mí.

---

Del mar entre las olas  
meciéndonos, veloz,  
un barco nos condujo  
con dulce amor.  
Y es que el cielo protege  
tan bella y tierna unión,  
y Dios desde la altura  
nos da su bendición.  
LOS DOS Del mar entre las olas, etc., etc.

---

PISCIS Deja que estreche  
contra mi pecho,  
con un abrazo  
tu talle esbelto.

VIOLA ¡No, no, no!

(Tratando de huir.)

PISCIS ¡No huyas de mí!  
Mi amor, mi bien,  
ven, que en mis brazos  
te estrecharé.  
¡Un solo abrazo!

VIOLA ¿Repetirás?

PISCIS Solo uno.

VIOLA Toma.

PISCIS Ven...

VIOLA ¿Dónde estás?

(La busca á obscuras por la habitación y aparece Lucrecia, que con la obscuridad se interpone y recibe el abrazo destinado á Viola, y en ese momento aparecen Nicandro, los Ministros y Criados con luces, que sorprenden abrazados á Piscis y á Lucrecia, y dicen:)

TODOS ¡La abrazó!

## ESCENA XX

DICHOS, LUCRECIA, NICANDRO y los MINISTROS que estarán observando

### Hablado

Nic. ¡Os prendo en nombre del Rey,  
sin mirar la jerarquía!

Luc. (La victoria ha sido mía.)

Nic. ¡A casarse!

Piscis Vuestra ley  
no rige aquí todavía.  
(Este se escapa y corren todos tras él.)

## MUTACIÓN

## CUADRO CUARTO

Salón de recepciones en el Palacio Real. Lujo y grandeza cuanto sea posible.

### ESCENA XXI

NICANDRO, BASILEC

- NIC. Mi sangre está envenenada;  
el Rey no firma la ley;  
¡me carga á mí ya este Rey  
que no quiere firmar nada!  
¡Un parto tan excelente  
de mi ingenio y de mi ciencia!
- BAS. ¡Tened más calma, excelencia,  
no es la cosa tan urgente!
- NIC. ¡Pues no ha de urgir!
- BAS. A fe mía  
que no sé qué prisas haya.  
¿Qué nos da conque no vaya  
el pueblo á la Vicaría?
- NIC. Déjate de comentar,  
anhelo esa votación,  
es cuestión de dimisión,  
¿me queréis vos ayudar?
- BAS. Presidente...
- NIC. Es evidente  
que me ayudáis; yo tal noto.
- BAS. Contar con mi humilde voto;  
disponer de él, presidente.
- NIC. Si el rey te pregunta á tí,  
como siempre, guasonazo,  
si la gran ley del abrazo  
la votas, dices que sí.  
(Se oyen voces, vivas, y música dentro )  
Ya vienen.
- BAS.
- NIC. ¡La votación!
- BAS. ¡Animo, y que viva el Rey!
- NIC. (Si no me firma la ley  
me parten el corazón.)

## ESCENA XXII

DICHOS, LUCRECIA, CAMALEÓN I, PISCIS, LOS MINISTROS,  
GUARDIA, PAJES, etc., etc.

- CAM. Ministros y consejeros:  
se acerca una votación  
que va á ser la salvación  
de solteras y solteros.  
El que abrace á una mujer,  
si un gusto así satisface,  
ya sabe, en cuanto la abrace  
su esposo tiene que ser.  
A mí me agrada la ley  
y urgente la considero,  
la aprueba Camaleón primero,  
la sanciona nuestra ley.
- GUAR. Perdonad, una embajada  
llega ante Su Majestad.
- CAM. Que pase; ¡qué atrocidad!  
(A Nicandro.)  
¡No me habíais dicho nada!
- NIC. Me coge á mí de sorpresa.
- CAM. ¡Qué descuidado!
- NIC. Señor,  
creedme, hacedme el favor,  
no sé qué embajada es esa.

## ESCENA XXIII

DICHOS, EMBAJADOR y acompañamiento

- LUC. (Esta embajada me asusta.)  
NIC. (¡Querrán declarar la guerra  
á esta desdichada tierra!)
- PISCIS (Esta gente me disgusta.)  
EMB. Monarca Camaleón:  
honra inmensa me produce  
ser yo quien á vos conduce  
una regia pretensión.  
El monarca Carnival,

- que es mi augusto soberano,  
me manda á pedir la mano  
de vuestra Alteza Real.
- PISCIS (¡Qué escucho!)  
LUC. (¡Su mano, oh!)  
CAM. ¿Y quién su mano interesa?  
EMB. Viola, que es una princesa  
que á su padre abandonó.  
Disfrazada llegó aquí,  
fingiéndose una doncella;  
puedo decirlo de ella  
que es una niña hasta allí.
- CAM. ¡Bien descarada y audaz!  
¡Demonio con la mocita!
- NIC. (¡Qué valor se necesita!)  
LUC. (¡Venir aquí con disfraz!)  
PISCIS No ha encontrado otra manera  
para llegarse hasta mí;  
lo que nunca presumí  
es que una princesa fuera.
- CAM. Si tus palabras son fieles...  
NIC. (¡Y mi ley no está aprobada!)  
EMB. Mandad pasar la embajada  
y aceptad vos los papeles.

## ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, VIOLA, vestida espléndidamente, EMBAJADORES extranjeros, Pajes, Guardia palatina, etc. Escena de gran aparato. Marcha en la orquesta mientras se van presentando

- CAM. Otorgo mi aprobación  
pues me complace esa boda.
- PISCIS Os lo agradezco con toda  
el alma y el corazón.
- VIOLA.. (A Piscis.)  
Me hizo feliz tu cariño  
y hoy te piden para mí.
- EMB. Esa es costumbre de allí,  
que la niña pida al niño.
- NIC. (Fuerte.)  
¿Pero y la ley?



## COUPLETS PARA REPETIR



Donde se alza un Ministerio  
que encima tiene un reloj,  
voy á poner una iglesia  
que causará admiración.  
Se llamará San Marcelo;  
cura Ugarte allí será,  
y sochantre Castellano  
y Vadillo el sacristán.



Desde hoy á los salchicheros  
como rey he de mandar  
que hagan salchicha y morcillas  
con Soriano sin tardar.  
En la mesa de los frailes  
ese plato dispondré,  
y si se hinchan, con Romero  
el vientre les frotaré.



No hace un año, doña Maura  
con Romero se casó,  
pero infiel y mala esposa  
con Dato se la pegó.  
Enterado don Rodrigo  
á la esposa reprendió,  
y una tarde del... Casino  
á la adúltera arrojó.



Como rey, quiero ver pronto  
en cada calle un altar,  
pues el pueblo hacia el infierno  
corre y corre sin tardar.

Al difunto Nozaleda  
volveré otra mitra á dar,  
y entonces es ya seguro  
que nos hemos de salvar.

—  
El tabaco que hoy se fuma  
es barato y superior,  
y la pobre Arrendataria  
pierde en el año un millón.  
Yo un estanco estoy poniendo;  
á los frailes secaré,  
haré pitillos con ellos  
y el vicio fomentaré.

—  
Cuando yo era sólo Alteza  
corrí juergas á montón,  
y jamás se estaba quieto  
mi amoroso corazón.  
Con las damas principales  
cuánto yo me divertí,  
y las que eran más bonitas  
á esas todas... *tararí*.

—  
Cantando *couplets* anoche  
se inquietó el apuntador,  
pues creyó que le corría  
un lagarto el pantalón.  
Revolvióse presuroso  
y contempló con dolor,  
que en vez de lagarto era  
el bastón del inspector.

---

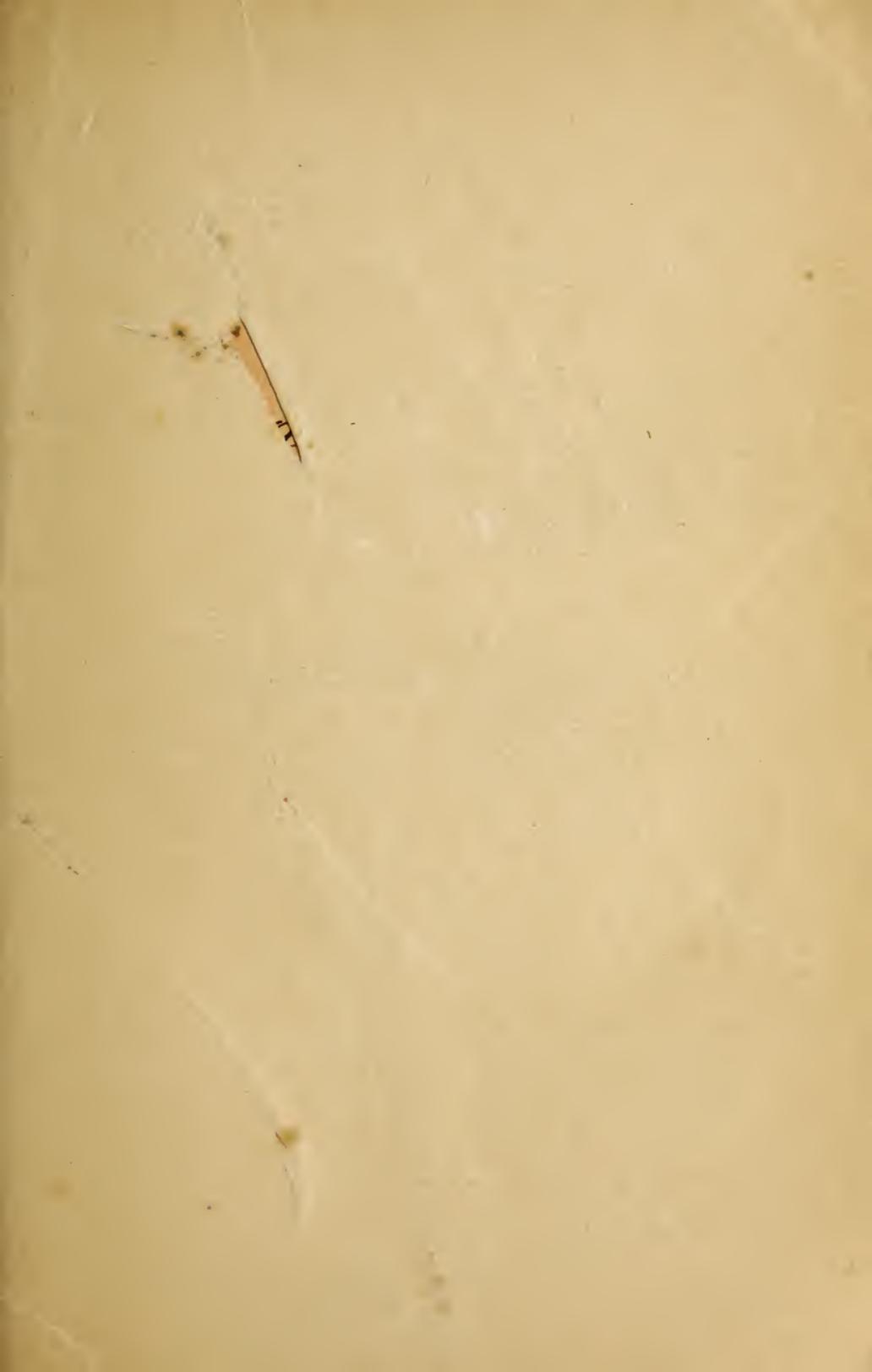
---

## Obras de José Morales del Campo

- La capa de Juanito*, juguete cómico en un acto y en verso.
- Los dos cazadores*, zarzuela cómica en un acto.
- Agencia taurina*, (1) propósito cómico-lírico-aurino, escrito expresamente para María Montes, música del maestro Latorre.
- El soldado de cartón*, humorada en un acto, en verso y prosa.
- Pasatiempos*, (1) juguete cómico en un acto.
- La Molinera*, (1) zarzuela cómica en un acto y en prosa, música del maestro Chalons.
- Un militar modelo*. (1) pasatiempo cómico en un acto y en prosa.
- El canto de la codorniz*, (1) zarzuela en un acto y cinco cuadros, en prosa, música de los maestros Zavala y Fonrat.
- Pilar*, (1) monólogo en prosa y verso, escrito expresamente para la tip'e Srta. Pilar Carreras, música del maestro Emilio Alvarez.
- Su alteza real*, (1) zarzuela en un acto y cuatro cuadros, en prosa, música del maestro Teodoro San José.

---

(1) En colaboración.



Los ejemplares de esta obra se hallan  
de venta únicamente en el Despacho Cen-  
tral, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta

*Handwritten signature or scribble*